

ENTREVISTA A CRISTINA RUZA,

DIRECTORA DEL CENTRO DE
ORIENTACIÓN,
INFORMACIÓN Y EMPLEO DE
LA UNED.



“Hay que incentivar la implantación de modelos de prácticas profesionales virtuales en las universidades españolas”.

Prácticas profesionales virtuales en el EEES

RICHARD MERHI / ANNA LADRÓN /
MARTÍN MARTÍN-GONZÁLEZ – Madrid

Características de la buena práctica realizada.

La UNED, como universidad pionera y líder en educación a distancia en España, tiene una estructura de estudiantes dispersa por toda la geografía de nuestro territorio, también en el extranjero. En este contexto, nos encontrábamos con la limitación de no poder ofrecerles prácticas complementarias a su formación como son las prácticas profesionales gestionadas desde el COIE. Solamente podían hacer prácticas aquellos estudiantes que en su localidad tuvieran una empresa que hiciera una oferta que se adaptara a su perfil de estudios.

Con este nuevo sistema que hemos lanzado desde el COIE de la UNED, *Prácticas Profesionales Virtuales*, pretendíamos que, en un entorno virtual, y a través de nuestra plataforma educativa, todos los estudiantes de la UNED, con independencia de su lugar de residencia y sin limitaciones horarias, pudieran hacer prácticas profesionales en empresas sin necesidad de desplazarse físicamente a ellas.

“Con este nuevo sistema que hemos lanzado desde el COIE de la UNED, pretendíamos que, en un entorno virtual, todos esos estudiantes, con independencia de su lugar de residencia y sin restricciones horarias, pudieran hacer prácticas profesionales en

empresas sin desplazarse físicamente a ellas”

¿Cómo conseguimos esto? Diseñamos un sistema a través de nuestra plataforma virtual aLf que consistía en establecer un plan inicial de prácticas y que el estudiante lo pudiera desarrollar, con la tutorización y las garantías de calidad de nuestra universidad. La cuestión fundamental consistía en que bajo esta modalidad no se trata de que el estudiante resuelva casos o supuestos prácticos, sino que pueda desempeñar tareas para empresas reales de nuestra economía. Así, se puede aportar un granito de arena a esas empresas tan necesitadas ahora de la colaboración de nuestros estudiantes. En esta primera experiencia nos hemos dirigido, principalmente, a las empresas que tienen más restricciones como son las pequeñas y medianas empresas.

Cuestiones que pretende afrontar y necesidades que busca resolver

Fundamentalmente el problema de acceso en igualdad de oportunidades para todos los estudiantes de la UNED. Nos encontramos con estudiantes que viven en grandes localidades, pero también en localidades rurales muy pequeñas, con lo cual no tienen la misma igualdad de oportunidades en la parte de formación práctica. También intentamos buscar igualdad de oportunidades sobre todo para estudiantes que tienen algún tipo de discapacidad, porque a ellos les cuesta más el desplazamiento físico a las empresas, y también igualdad de oportunidades a las empresas, porque hay muchos profesionales que no tienen el espacio físico donde ubicar a un becario

en formación. De esta manera, se consigue un beneficio mutuo para ambas partes ya que contribuimos a acercar la oferta y la demanda de estudiantes en prácticas.

El hecho de desarrollarlo en formato virtual encaja con la propia filosofía de la UNED, que este año cumple su 40 aniversario, llevando la educación allá donde tú estés.

“Pretende afrontar y resolver un problema de acceso en igualdad de oportunidades, ya sea por parte de los estudiantes (su ubicación geográfica, discapacidad...) como por parte de las empresas (disponibilidad de espacio físico)”

En este proyecto de prácticas profesionales también hemos querido implantarlo de forma virtual aplicando las nuevas tecnologías educativas y de comunicación que nos ofrecen nuestros cursos virtuales. Tanto empresario como estudiante van a poder celebrar reuniones de trabajo a través de nuestra plataforma educativa, van a poder hacer un seguimiento del progreso de las tareas, realizar la entrega de las mismas, todo ello dentro de un enfoque de supervisión integral. Se trata de emular un entorno de trabajo, pero en realidad el estudiante está desarrollando una serie de tareas para una empresa real. Quiero hacer mucho hincapié en esto, porque este es el factor diferencial respecto a otras modalidades virtuales de formación práctica. En alguna ocasión nos han preguntado, ¿pero esto es un teletrabajo? La respuesta

es no, pero sí una modalidad de formación práctica a distancia, rigurosa y con todas las garantías.

Aspectos innovadores de la buena práctica a destacar

Como aspecto innovador lo más representativo de esta práctica es que no se basa en la resolución de casos ficticios o teóricos por el estudiante, puesto que esto equivale a simular realidades empresariales, pero toda la aportación queda en el papel. Con estas prácticas profesionales virtuales, lo que hemos tratado es, efectivamente, de hacer nuestra aportación, nuestro granito de arena a la economía real. A modo de ejemplo, un estudiante de Las Palmas de Gran Canaria podría estar colaborando con una pequeña empresa de Teruel, y esta empresa, de otra manera, no podría haber tenido un estudiante en prácticas por falta de espacio.

“Lo más innovador es que no se basa en la resolución de casos ficticios... (...)...Hemos tratado de atender las realidades que existen en un contexto económico y social como el actual”

Desde el COIE de la UNED nos hemos planteado ¿para qué seguir reproduciendo realidades cuando tienes una realidad empresarial que atender? y, sobre todo, en un contexto como el actual, con una coyuntura económica desfavorable y con unas tasas de desempleo muy elevadas. De esta manera se apoya a esa parte más frágil de nuestra economía que son nuestras PYMES, que son las que, en

definitiva, sustentan nuestro tejido productivo.

Resultados obtenidos según los objetivos planteados

Inicialmente, como experiencia piloto nos planteamos un objetivo a cubrir de 50 estudiantes a lo largo de todo el año 2012, que es el periodo de realización del mismo de acuerdo a la subvención concedida por el Ministerio de Educación para la mejora de acciones de atención integral y empleabilidad de los estudiantes universitarios. Hacia el mes de septiembre ya habíamos cubierto esa cifra objetivo de 50 estudiantes, y hoy por hoy, la hemos ampliado a 15 estudiantes más.

Inicialmente las empresas mostraron muchas reticencias cuando les contábamos el proyecto y nos preguntaban qué tipo de control iban a tener sobre el estudiante si no le tenían físicamente en las empresas. Por todo ello, la universidad se ha implicado mucho con el proceso de tutorización integral mediante el seguimiento exhaustivo de los estudiantes y de las reuniones con el tutor de empresa. De este modo hemos apostado por criterios de calidad más que por criterios cuantitativos, puesto que contábamos con un equipo de tutores limitado. A día de hoy hemos cubierto 65 prácticas, lo cual ha excedido con creces nuestro objetivo inicial.

Estas prácticas necesitan un tratamiento más personalizado, como un traje a la medida, ya que a veces surgen problemas tecnológicos con la plataforma, o surgen problemas de cómo se interpreta una determinada tarea, y ahí el papel del tutor resulta clave cuidando las relaciones entre

las partes, y velando por los derechos y obligaciones de ambos. En conclusión, estamos muy satisfechos de haber alcanzado a esos 50 estudiantes que inicialmente nos propusimos, e incluso haber excedido ese número.

Recomendaciones extraídas para su posible extrapolación a otras universidades

Yo animaría a cualquier universidad que tenga implantada alguna modalidad de enseñanza semipresencial, que es cada vez una realidad más extendida entre nuestras universidades, a que implantaran esta modalidad de prácticas profesionales virtuales. Si bien es cierto que muchas universidades e instituciones, como la Fundación Universidad-Empresa, han iniciado ese camino, y nos encontramos con modalidades de *prácticum* virtual y con prácticas basadas en la realización de supuestos y casos prácticos, este formato en entornos reales aún no se ha extendido. Con lo cual, les quiero animar, porque efectivamente surgen dificultades en el camino, pero todas ellas se pueden solventar, y realmente nuestros cuestionarios de satisfacción sí que avalan nuestras buenas impresiones.

Cuando inicialmente diseñamos el tipo de perfiles aptos para esta modalidad nos venían a la cabeza una serie de titulaciones, pero luego hemos podido comprobar la buena acogida que han tenido entre los estudiantes y las empresas. A modo de anécdota, hemos tenido estudiantes del grado de Historia del Arte y del grado de Antropología realizando tareas que, efectivamente, se pueden desempeñar a distancia con una buena documentación de partida, y una buena planificación y organización del

trabajo. Entendemos que a priori muchas limitaciones se pueden superar, si bien hay tareas que se deben seguir realizando *in situ*.

“Yo animaría a cualquier universidad a que implantara esta modalidad de prácticas profesionales virtuales. Este formato en entornos reales aún no se ha extendido”

Personalmente me han sorprendido gratamente los resultados obtenidos en términos de grado de satisfacción, tanto de estudiantes como de las propias empresas. En una fase inicial de tres meses nos costó trabajo convencer a las empresas de que contaban con todas las garantías de la UNED, y que somos una universidad seria y con gran experiencia en enseñanza a distancia. Posteriormente, la realidad nos ha demostrado que estas empresas quieren volver a contar con los estudiantes de la UNED.

Estos resultados son los que más nos avalan a la hora de animar a otras universidades españolas, puesto que es un campo todavía por explorar, que puede dar mucho de sí, y que nos pone, como siempre, al servicio de nuestros estudiantes como destinatarios principales de todos nuestros esfuerzos.

Cristina Ruza y Paz- Curbera es directora del COIE de la UNED, y doctora en el área de Economía Aplicada por la UNED (premio extraordinario). Además, es máster en Hacienda Pública y Tributación y Master of Arts in Banking and Finance por la University of Wales con grado de distinción. Es licenciada en C.C. Económicas por la Universidad de Alcalá de Henares. En la actualidad imparte docencia en la Facultad de C. C. Económicas y Empresariales de la UNED.

Ha publicado diversos artículos de investigación en revistas nacionales e internacionales en temas relacionados con el comportamiento del ahorro, análisis de riesgos de entidades financieras, endeudamiento familiar y microfinanzas, entre otros. Asimismo, es miembro de la Asociación Europea de Profesores de Banca y Finanzas.

Entrevista completa en vídeo:

<https://www.youtube.com/watch?v=UoDtPLIXZT4>